



**COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL
VERSIÓN N° 0573**

Ciudad de México, a 9 de julio de 2017

MARÍA GUADALUPE MURGUÍA GUTIÉRREZ
Presidenta de la Cámara de Diputados

Mensaje en la ceremonia de inauguración de la XV Reunión Interparlamentaria España-México.

Excelentísima Señora Doña Ana Pastor Julián, presidenta del Congreso de los Diputados de España.

Senador Pablo Escudero Morales, presidente del Senado de la República Mexicana.

Excelentísimo Señor Don Pío García - Escudero Márquez, presidente del Senado de España.

Diputados y Senadores de las Cortes Generales de España.

Compañeros Diputados y Senadores del Congreso de la Unión de México.

Amigas y Amigos todos.

Muy buenas tardes.

Me da mucho gusto participar en la inauguración de esta Décima Quinta Reunión Interparlamentaria España-México.

México y España estamos unidos por más de cinco siglos de historia compartida. Tenemos un idioma y una cultura común, con tradiciones, valores y referentes similares que dan forma a nuestra manera de ver al mundo y actuar en él.

Para nosotros España es raíz, es amiga y es puente. Raíz de nuestra cultura, amiga y aliada en causas comunes y puente hacia la nueva Europa que estamos llamados a descubrir y redescubrir cada día.

La empatía surge cuando existe una fraternidad fundamental entre las personas o los pueblos. Esta empatía ha de ser también la guía que nos oriente para construir puentes de colaboración entre nuestros países.

Como en su momento expresó Don Adolfo Suarez González: “somos dos pueblos, generados por la historia y el sentimiento para el más estrecho entendimiento”.

España es el único país de Europa con el que México celebra una reunión interparlamentaria. Más aún, es uno de los países con el que se ha celebrado el mayor número de encuentros de esta naturaleza, en la historia del Congreso.

Esto refleja tanto la solidez de la relación que existe entre México y España, como el profundo interés que ambos países mantienen por encontrar nuevos senderos para la cooperación bilateral.

La conmemoración que enmarca esta Décima Quinta Reunión Interparlamentaria exige una revisión de lo mucho que hemos construido en los últimos cuarenta años.

En el ámbito político, es interesante destacar que nuestros países iniciaron sus procesos de transición democrática en el último tercio del siglo pasado, asumiendo compromisos a favor del fortalecimiento de la democracia representativa y del reconocimiento, promoción y defensa de los derechos humanos.

Nuestros valores son democráticos, reconocemos que la única manera en que la democracia se concreta en la vida cotidiana de las personas es a través del ejercicio efectivo de sus derechos cívicos, políticos, sociales, económicos y culturales.

Juntos, México y España, sentaron las bases de una de las iniciativas más importantes en el mundo de habla hispana, la Cumbre Iberoamericana, de la que siguen siendo dos de sus principales impulsores.

A lo largo de estos años hemos construido una vasta red jurídica para sustentar y consolidar la relación en ámbitos tan diversos como la cooperación cultural y educativa, seguridad, y seguridad social.

En el mismo sentido, los numerosos acuerdos interinstitucionales entre universidades, cámaras industriales y organismos del Estado, ubican a la relación bilateral como una de las más dinámicas de México en el mundo.

Así como el diálogo político ha sido productivo, el intercambio económico entre nuestras naciones ha crecido considerablemente. De 1994 a 2014 se ha quintuplicado el comercio de bienes entre ambos países.

Actualmente, el comercio bilateral reporta alrededor de 7 mil 700 millones de dólares, con una balanza comercial equilibrada.

México es el principal socio comercial de España en América Latina; España es el segundo socio comercial de México entre los países de la Unión Europea.

Las relaciones económicas entre nuestros países son importantes, pero representan aún para ambas naciones oportunidades de crecimiento real. El reto es lograr que el crecimiento sea inclusivo, es decir, que cada mexicano y que cada español de hoy y de mañana se beneficie del mismo.

Compartimos la necesidad de que haya más empleos y de que sean además estables y bien remunerados. Los mexicanos y los españoles necesitamos que el trabajo nos permita desarrollar nuestras capacidades para servir a la sociedad de la que formamos parte.

Dentro de los numerosos acuerdos que han suscrito nuestras naciones destaca el Acuerdo Global entre México y la Unión Europea.

México no olvida que a finales de los ochenta, España fue un entusiasta promotor de la vinculación económica y comercial entre nuestro país y la entonces Comunidad Económica Europea.

Hoy que está en marcha el proceso de actualización del Acuerdo Global México-Unión Europea, confiamos en que nuevamente tendremos en España a esa nación aliada y amiga que, por empatía e

intereses compartidos, habrá de contribuir a llevar a buen puerto estas negociaciones.

Ante los retos y desafíos de un mundo cada vez más complejo y diverso, en donde vuelven a estar presentes extremismos políticos que creíamos erradicados, conviene recordar la experiencia de la transición española y, desde luego, el proceso de recuento con México. En buena medida, es la historia de una amistad entre dos democracias que hoy se consolidan y se observan con mutuo respeto y consideración recíproca.

Compañeras y compañeros legisladores:

Nuestras instituciones, al igual que en otras partes del mundo, se enfrentan actualmente a retos relacionados con la transformación de nuestras sociedades. Me parece que vivimos un momento en que la acción política tiene que redefinirse en términos nuevos: como diálogo y escucha, como solidaridad y responsabilidad para con el otro, como servicio y compromiso para que todas las voces puedan ser escuchadas y atendidas, no a pesar, sino a través de la diversidad de nuestras sociedades.

La celebración del 40 aniversario de restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre nuestros países es una magnífica oportunidad para reafirmar nuestro compromiso -personal e institucional - para mirarnos como pueblos, como políticos y como seres humanos de cara a los retos del presente y del futuro.

La relación entre México y España es más sólida que nunca. A cuarenta años de la histórica visita de Su Majestad Juan Carlos I a México, retomo su propósito de “forjar un futuro inspirado por sentimientos de unidad y paz”.

Confío en que podamos imaginar nuevos escenarios más allá de lo que hemos alcanzado juntos en las últimas décadas y nos demos la oportunidad de construir una nueva relación más extensa y más intensa entre México y España.

¡Viva México! ¡Viva España!

Muchas gracias.